



Facilitación Extrema

Beatrice Briggs



🔥 "La facilitación no es para los débiles" afirma Suzanne Ghais en la introducción de su libro *Facilitación Extrema: Guiando Grupos a través de la Controversia y la Complejidad*. Ghais, una facilitadora, mediadora, entrenadora, investigadora y escritora que trabaja para CDR Asociados en Boulder, Colorado, comparte su vasta experiencia personal sobre cómo facilitar durante las situaciones más desafiantes - definidas como "controvertidas, complejas, en gran escala, emocionales o excepcionalmente difíciles de alguna otra forma."

Resulta fundamental en el enfoque de Ghais su definición de la facilitación como "la práctica de ayudar a los grupos a llegar a su potencial máximo". Para ser efectivos en situaciones "extremas", Ghais explica que el facilitador debe poner en práctica una amplia variedad de habilidades personales y herramientas profesionales, combinándolas creativamente para satisfacer las necesidades específicas del grupo. La preparación minuciosa, la adaptabilidad y un trabajo interno continuo, son algunos de los elementos clave que hacen posible que el facilitador conserve su aplomo y sirva bien al grupo cuando la cuestión se vuelve muy ardua.

El texto, dividido en tres secciones principales (Fundamentos, Preparación y Conducción del Proceso), traza claros lineamientos acerca de cómo manejar cada etapa del trabajo, haciendo énfasis en que cada situación es única. Para Ghais, el facilitador extremo es arquitecto de un proceso "hecho a medida" que aprende de las experiencias pasadas y también se apoya en la creatividad, el discernimiento y la flexibilidad del momento, en lugar de hacerlo sobre soluciones de molde o fórmulas rígidas. También cuestiona

algunos de los preceptos convencionales de la facilitación, incluyendo la noción de que el consenso siempre es el mejor proceso grupal, que la creatividad es generalmente salir de los convencionalismos, y que los facilitadores siempre deben confrontar a quien viole un acuerdo básico.

Una de las ideas provocativas en este libro es la distinción que hace Ghais entre un "problema" (por ejemplo "cómo reducir la contaminación de una central eléctrica") y un "dilema" (por ejemplo "cómo reducir la contaminación de una central eléctrica sin aumentar dramáticamente los costos"). Simplemente identificar el problema puede ser un primer paso necesario, pero formular la cuestión como un dilema encara las necesidades en disputa insertas en la situación y enciende la creatividad necesaria para encontrar una solución factible.

Facilitación Extrema está cargada de astutas observaciones similares, sugerencias prácticas e "historias de guerra" de las trincheras de los procesos grupales. Mientras Ghais hace su mejor esfuerzo para que la información resulte accesible para los facilitadores principiantes, brindando referencias internas que enlazan una situación o un juego de ideas con conceptos relacionados que se encuentran en otras partes del libro, creo que éste tendrá mayor resonancia entre los especialistas con mayor experiencia. La principal contribución de la autora a la literatura es su profundo análisis de los atributos personales del facilitador extremo, que incluyen autenticidad, confianza, presencia, confiabilidad y calma, y su convicción de que éstos son elementos clave en la compleja tarea de ayudar a los grupos a alcanzar su máximo potencial.

Esta reseña apareció inicialmente en eNews, la publicación mensual de la Asociación Internacional para la Participación Pública.

IIFAC © www.iifac.org